

Entrelíneas

Premio Neruda 2004 ¿A una generación perdida?

Teresa Cuadros

“En el fondo de la historia, como un agua más seca y brillante, brillan los ojos de los poetas muertos”. Esas palabras de Neruda, en su “Auge al corazón de Quevedo”, grafican, a mi entender, cuál es el destino del poeta: el futuro, si se prefiere, la siempre dorada pero ineluctable posticidad. La pregunta que me hago ahora, por encima vez, pero tal vez en un contexto distinto es, ¿y cuando brillan los ojos de los poetas vivos con la misma intensidad del brillo de los ojos de los poetas muertos? Y de esa sociedad —la de los poetas vivos (con vida, no vivachos)—, ¿a qué y quién les arroja el derecho del brillo de sus ojos? Otra cosa más: son constelaciones, cumulos de estrellas, en resplandor como Venus o cuerpos astrales ya extintos, cuya luz, encendida, aún reverbera en su visión en el espacio y el tiempo? “Metalúrgica estás”, tal vez me diría el maestro Quevedo. En verdad, estoy abrumada de dudas, de preguntas, de desasosiegos.

Todo a propósito del Premio Neruda 2004, que, como todos sabemos, se entrega a poetas de “trece 40 años cumplidos”, hace vez abogado el jurado: en su versión 13, Jorge del Río, Matías Rafeld, Beatriz Muñoz y quien excede de edad por unanimidad exponga a Víctor Hugo Díaz. Este premio, que tiene la misma importancia que el Premio Nacional, pero es sólo para poetas y, obviamente, escritores viejos, se entregó por primera vez a Gonzalo Millán, “poeta pionero”

—entre lo “Luna Soledad Blanca”— entre los poetas de la promoción

de los sesenta y los del ochenta. Sin embargo, la duda, la pregunta que acude más bien a un plano vivencial que metafísico, entre los 40 y los 70, en Chile, parece que el brillo de los ojos de los poetas se opacara, en pleno momento de productividad, de evolución, quedó como el queso del “tangüero”, entre los novios y los ancianos de la tribu, donde la pureza se estrella siempre cada vez más. Y eso, es un problema de conciencia, o si se quiere, de época, de tiempo, de contingencia histórica, donde el valor se da en la virginidad juvenil o se centra en la dilatada vejez.

Y el Premio Neruda, antes, si digo antes, porque un tiempo estuvo un tanto aislado, debería ahora hacer que las mentes de los que

critican, antologan, organizan encuentros, citan, es decir, usen esa maquinaria que configura el canon, fijan la vista en el bulle —que no es menor— de los ojos de los poetas que, según las nuevas expectativas de vida de nuestro país, están un poquito más allá del crecer del cuento de hadas. O sea, los que les presentan la poesía a los de la ahora no tan difícil, sino más bien dura juventud, si de brillo se trata en los cielos poéticos de Chile, desde las antologías, el *Mito*, *frei CD* y *La nostra bien ponderadas performances*.

Es decir, esa generación casi perdida, como la de los Hemingway y los Fitzgerald de la narrativa norteamericana, que pasaron la linea roja de la dictadura a la democracia con un primer libro en la mano o disperso en revistas; que tuvieron que rediseñar su proceso vital y sacrificial en una contingencia bastante malograda que la actual. ¡Nacieron ellos como una suerte de portas de transición, de ese, que no han sido situados en su real ubicación! Víctor Hugo Díaz, Guillermo Valdés, Gómez, Jesús Sepulveda, Nidia Prado, María Urrutia están más cerca de la tradición de Millán y Norton, de los Betti norteamericanos, del realismo social de los siempre presentes Caro y Chaves, más cotidianos, más serios, más a la mano, más humanos, demasiado humanos. Tal vez por eso han brillado poco. Pero en el centro de la vida uno opina que recobra esa humildad y la ironía a la poesía y no es simple ni el proceso ni el producto. Creo que el reciente Premio Neruda otorgado a Víctor Hugo Díaz pone una mirada más atenta a ese mundo de vacío y desasosiego del que dan cuenta el poeta premiado y sus compañeros de ruta.



Premio Neruda 2004 ¿a una generación perdida? [artículo]

Teresa Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Teresa, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio Neruda 2004 ¿a una generación perdida? [artículo] Teresa Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)